

El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción y de Administración diríjase al compañero **Lorenzo Bisbal**.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

REDACCION Y ADMINISTRACION: BALLESTER, 32

AÑO XXIII

NUM. 1.083

Palma de Mallorca 1.º de Diciembre 1922

PRECIOS DE SUSCRIPCION: En Palma, 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'03.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

Baleares

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

UNA VISITA A PABLO IGLESIAS

Aunque supongo a mis compañeros de Palma ansiosos de que les diga algo sobre el interesantísimo y degradadamente trágico Congreso de la Unión General de Trabajadores que ayer dió término a sus tareas en la Casa del Pueblo de Madrid, mi propósito es no satisfacer esas justas ansias hasta que llegue a Palma. Entonces pienso cumplir mi deber como es debido, sin omitir detalle de cuanto ha ocurrido y de cuanto se ha tratado en dicha Asamblea.

Mi objeto ahora solamente estriba en dar mi impresión sobre una visita que hoy mismo, acompañado de los compañeros Ossorio y Seoane, de Vigo, y de Wenceslao Carrillo y otros camaradas asturianos, he hecho al «abuelo» a ese hombre extraordinario que se llama Pablo Iglesias.

Confieso que a pesar de tener un gran deseo de conocerle personalmente, a los pocos momentos de hallarme ante su presencia, al verle tendido en la cama tan decaído y tan demacrado, respirando fatigosamente con la cara y cabeza todo nívea, sentí como helado mi corazón y hubiera querido marcharme en seguida, pues a la vez que sufría yo contemplándole de aquella manera comprendía que nuestra presencia podía agravar más su situación.

Al entrar en su alcoba nos alargó la mano a todos y le saludamos en nombre propio y de nuestros camaradas paisanos. El compañero Ossorio hacia la presentación de los que le éramos desconocidos. «Que tal por Mallorca, Bisbal?» me dijo. «Vamós marchando», le contesté. Y a todos nos interrogaba sobre lo mismo, esto es, sobre la marcha de la organización obrera y el progreso de las ideas socialistas, estimulándonos con frases cariñosas y consejos de santo a laborar por su desarrollo y engrandecimiento. «No hay goce mayor—nos decía—que el que proporcionan al hombre las ideas de justicia y de elevación humana cual las vuestras. Sin estas ideas—proseguía—se podrá gozar queriendo a una, a dos, a veinte personas; pero con las ideas

socialistas se ama a toda la humanidad y el goce que se siente por tanto, es mucho mayor».

Luego la compañera de Iglesias, Amparo Mellá, le preguntó si recordaba a Osorio cuando era pequeño que jugaba con su hijo Juan Mellá en Málaga, en donde vivían entonces ambas familias, que era cuando Iglesias estuvo preso en dicha capital. ¡Vaya si lo recordaba el compañero Iglesias! Y no solo esto, sino todo lo que le había sucedido en aquella capital andaluza, cuya odisea nos contó detalle por detalle para hacernos comprender el alcance del poderío caciquil de Larios en aquel entonces sobre el pueblo malagueño. Por cierto que dirigiéndose a mí me hizo notar que el gobernador de Málaga en aquellos tiempos era de Palma y se llamaba Fernández, que fue allí para servir de criado, dijo, al cacique Larios. Como palmesano me sentí un poco avergonzado por la cita, aunque no me extraña que un político de mi tierra pudiera prestarse a servir de lacayo de un señor feudal como el Marqués de Larios. Seguramente que aún lo tendría como un gran honor.

Con lo que llevamos relatado de la visita que hicimos a Pablo Iglesias nuestros compañeros de Mallorca podrán hacerse cargo de que, a pesar del decaimiento físico del camarada Iglesias, conserva éste toda la plenitud de sus portentosas facultades; tiene el cuerpo entérmo, muy entérmo; pero sano muy sano todos sus valores espirituales, que aún rendido como está los tiene siempre puestas al servicio de la causa socialista, a la que consagró y consagra todo su ser y valer.

«A cortar—dijo la compañera Amparo—no sea cosa que después venga mareo y.....» Alargamos la mano al maestro y nos despedimos. Sus últimas palabras fueron estas: «Recuerdos a los camaradas y a trabajar por las ideas socialistas.»

Lorenzo Bisbal

Madrid 25 Noviembre 1922.

Inexorable con el débil y aduladora para el poderoso. Unamuno por artículos periodísticos ha podido ser condenado a diez o doce años de presidio, en cambio los responsables de nuestro desastre colonial y marroquí y los que han comprometido la vida económica y civil de España se han visto libres de toda sanción.

Es con verdadero horror que todo espíritu liberal recuerde la gestión de los diversos gobiernos que han ido desgobernando a España desde la restauración.

Si que se hiciera efectiva responsabilidad alguna pudimos perder todo nuestro imperio colonial y dejar en la manigua centenares de miles de vidas.

Impunes han quedado siempre los continuos ataques a la constitución cometidos por los encargados de velar por ella; impunes las torturas de Monjuich; impunes los atentados al poder civil cometidos por las juntas militares; impune la actuación repugnante y vil de Alegui y Martínez Anido en Barcelona.

Con esos antecedentes ¿cómo podía a asomar en nuestro espíritu el pesimismo más profundo? ¿Cómo íbamos a creer en la restauración de la justicia en España?

Ya en la pasada etapa parlamentaria Indalecio Prieto, con la soberana elocuencia que brota siempre de sus labios, pintó maravillosamente la magnitud de la catástrofe, Prieto, en aquella ocasión, interpretaba el pensar y el sentir de todo el pueblo. Y sin embargo fué voz perdida en el desierto.

De nuevo, nuestro gran parlamentario, con hechos consignados en el expediente Picasso, ha lanzado tremendas acusaciones contra el alto mando y contra los Gobiernos de Allende-Salazar y Maura y nuevamente se perderá su voz en el desierto. El mismo régimen y los mismos hombres que nos llevaron al desastre colonial nos han llevado al desastre marroquí, envueltos en la mayor impunidad. El expediente Picasso no afectará a altas responsabilidades. Berenguer Allende y Maura serán proclamados, tal vez, grandes hombres, limpios de toda mancha, mientras seguirán clamando estérilmente justicia diez mil cadáveres.

Sánchez Guerra que no ha tenido seriedad bastante para elevarse sobre los intereses de partido, encaminó todo su discurso a hacer abortar la responsabilidad, apelando al gastado tópico del extranjero. Cuando leíamos su discurso saboreábamos aún el hermoso artículo de Luis Araquistain sobre la grave responsabilidad que se está exigiendo en Grecia al Presidente del Consejo, ministro de Estado y de la Guerra por la reciente derrota del ejército ante los Turcos; recordábamos la condena, injusta a nuestro juicio, de Caillaux y de Malvy en Francia y asentimos la afirmación de Alcalá Zamora de que fracasos como el de Anual pueden haberlos tenido otros pueblos pero como el de Monte-Arruit ninguno.

Ese pesimismo que se está infil-

trando ya en todos los espíritus ante la perversión de la justicia sera de consecuencias fatales para el actual régimen y para los hombres que le amparan. Si dentro del actual régimen no es posible que respaldanza la justicia el pueblo que es y ha sido siempre la eterna víctima se levantará en masa y violentamente, revolucionariamente, derribará y liquidará las causas de que España sea una excepción en los países civilizados.

SE VENDEN Saldos y RETALES

Bodas trágicas

La prensa de todos los matices cuenta el hecho de la aproximación que los «libres» han acordado con los «únicos».

No podíamos figurarnos semejante cosa; pero la verdad es que los sindicalistas «únicos» se disponen a pactar con las fracciones pistoleras llamadas «libres».

«El muerto al hoyo y el vivo al bollo», que dice el refrán.

«Dime con quien andas y te diré quien eres», que reza el adagio.

«A mal tiempo, buena cara», que dirán los pactantes y los concupiscentes consortes.

«Vaya yo caliente y riase la gente», que bostezará la burguesía catalana.

«El que a buen arbol se arrima, buena sombra le cobija», decimos los que hemos sabido actuar de alcahueta en «la boda» un señor nacionalista y burgués llamado Casanova.

«Dios los cría y ellos se juntan», que dirán los trabajadores. ¡Admirable!

Después del confusionismo, el fracaso; luego, la rectificación, y, por último, el maridaje con los propios verdugos.

La cosa es como para salir corriendo y echarse de cabeza por un terraplén de doscientos metros de altura, cuando menos.

Y mientras ello sucede, Pestaña sale de Barcelona custodiado para que los «libres» no le asesinen.

Y mientras Pestaña convalece, sus amigos parlamentan con sus asesinos.

Y mientras Pestaña predica Federaciones de ramo de industria, en el mismo mitin Andrés Nin pregonaba la táctica del Sindicato único.

Y mientras Pestaña descubre el juego de la Tercera Internacional, Arlandis y otros escriben a todo correr en pro de los Soviets.

Y mientras la burguesía catalana apoya a los «libres» en sus propuestas de sindicación forzosa (que eran obra del Fomento del Trabajo y de Martínez Anido), los «únicos» piden lo contrario.

Y mientras atentan contra Prieto

PESIMISMO PELIGROSO

No nos hemos equivocado. Cuando el Vizconde de Eza nombró al General Picasso para que investigara las causas de nuestro desastre africano a fin de depurar las debidas responsabilidades asomó a nuestro espíritu la certidumbre de que el expediente Picasso

no llevaría a presidio a ningún general ni a la barra a ningún ministro.

En España la responsabilidad de los grandes delincuentes ha sido siempre un mito; la administración de justicia ha llegado a tal grado de abyección que se ha mostrado sistemáticamente

los «libres», por defender la vida de los «únicos», celebran éstos y aquéllos unas «bodas repugnantes», que bien pueden llamarse trágicas.

Y el pueblo, en la higuera, sin haber orillado a puntapiés tanto ludibrio obrero-terrorista-burgués. ¿Antipolíticos? ¿Nacionalistas? ¿Educadores? ¿Rectificadores? ¿De la concentración liberal? ¿De la Liga? ¿De Lerroux? ¿Demagogos? ¿Terroristas de profesión? ¿Comunistas libertarios? ¿Acratas a secas?

Ni Jesucristo—si existiera—, con el poder que le confiere la Teología, es capaz de entender este pisto manchego.

Las condiciones y circunstancias que se dice han servido de base a estas «bodas trágicas» tienen una simpleza digna de los comediantes que actuaron en la farsa.

Los «únicos» serán muy buenos chicos y no obligarán a los trabajadores a que cojan el «carnet» a la fuerza.

Por su parte harán lo mismo los «libres».

Los «libres» no se opondrán a ningún movimiento que planteen los «únicos», ayudándoles en él si así les parece.

Por su parte harán otro tanto los «únicos» respecto de aquellas huelgas o conflictos que planteen los «libres».

Esta cuquería, estas simplezas nos recuerdan la contestación de aquella niña bien educada que, a preguntas de un amigo de la casa, dijo: «Yo me casaré con quien elija mi voluntad, siempre que no se disguste la mamá, no se oponga el papá, y a mi abuela le parezca bien.»

Manuel Fraile

Cuenca de Peñarroya, noviembre de 1922.

SUSCRIPCIÓN abierta por EL TRABAJO Sociedad de albañiles, a favor de los compañeros de Ecija por haberles destruído un voraz incendio su Casa del Pueblo.

Juan Sastre, ptas., 0'50; Antonio Mora, id., 0'50; Antonio Serra, id., 0'50; Francisco Oliver, id., 0'30; Clemente Noguera, id., 0'25; Antonio Martorell, id., 0'50; Miguel Garau, id., 1'00; Pedro González, id., 0'50; Antonio Bover, id., 0'50; Antonio Valls, id., 0'50; Félix Gracia, id., 0'50; Antonio Bisbal, id., 0'30; Francisco Font, id., 1'00; Antonio Torrens (hijo), id., 0'50; Lorenzo Nicolau, id., 1'00; Juan Ordinas, id., 0'50; Gabriel Sabater, id., 0'25; Rafael Rigo, id., 0'25; Juan Galmés, id., 0'50; Sucursal del Terreno, id., 4'00; Antonio Mora, id., 0'50; Sucursal de la Vileta, id., 20'00.

Suma total, ptas., 34'35.

AVISO

Los legítimos despertadores alemanes, se venden en la

Relojería de NAVARRETE

al precio de DIEZ PESETAS uno.
Siete, Esquinas, 24.—PALMA

LOS SOCIALISTAS EN EL PARLAMENTO

Indalecio Prieto sostiene la acusación popular

Por fin llegó el momento de acusar cara a cara a los responsables de la horrible tragedia africana.

El expediente instruido por el general Picaso ha sido tratado a la Cámara popular y en ella ha resonado vibrante y enérgica la palabra de Prieto quien en nombre de la minoría socialista ha hecho una formidable acusación.

Las páginas vergonzosas de este episodio han sido reproducidas de manera admirable por el diputado socialista y descubiertó a la faz del país los que, malgastaron los millones y cubrieron de vergüenza y deshonra, de lágrimas y luto, a este pobre pueblo español.

Sentimos que nuestro periódico no pueda recoger íntegra la oración parlamentaria de Prieto a causa de su pequeño tamaño, sin embargo, no podemos sustraernos a dar algunos de sus párrafos más salientes:

INDALECIO PRIETO: Señores diputados: no podrá extrañar nada la muy sincera revelación que hago en estos instantes de que, cualesquiera que fuesen las condiciones de desenfado que me reputéis, siento temblor y siento inquietud al abordar en el Parlamento, y en una posición fiscal perfectamente definida por mi posición política, por nuestras creencias y por nuestros postulados en cuanto al desventurado problema de España en África, el asunto que vamos a discutir; y esto que digo yo lo vais a ver probado en el transcurso de mi oración, pues no es ese descorrimiento de cortinas retóricas con que suelen empujarse oraciones de esta naturaleza. Nunca he sentido una emoción más intensa; nunca he venido a la Cámara, ni a sitio donde tenga que producirme ante un auditorio, con menos tranquilidad de espíritu, y ello es perfectamente explicable, porque los términos y la magnitud de la catástrofe son tan inmensos, que nuestro espíritu se achica, nuestra audacia se recluye en una timidez que no sospechábamos que existiera dentro de nosotros. Cuando en horas muy tristes, que habréis de reconocer las hemos pasado nosotros, como podéis haberlas pasado vosotros, leyendo y llorando sobre las páginas del expediente Picaso, hemos dicho, como compendio y como resumen de esa triste lectura: ved ahí comprobados con un sello de autenticidad indiscutible todos aquellos cargos que nosotros hacíamos a un sistema y a una conducta desde estos mismos escaños. Pero sería la más mezquina de las victorias, el más ínfimo de los triunfos y la más vil de las satisfacciones que en esa comprobación tuviéramos nosotros un encanto y un regodeo. Nosotros queremos hoy, a solas con nuestra conciencia, mirándonos por dentro, entonar, con una acusación fiscal, algo que va a tener acentos de plegaria, y, además, decir que sería una vileza enorme erigir una figura política, clavar el mástil de una bandera sobre un pedestal tan macabro como el que forman las toneladas de huesos humanos recogidos en la zona de Melilla.

No. Sentimos hoy una ansia ardiente de justicia, y sentimos todavía, a pesar de la magnitud de la catástrofe, y con ella la humillación y la vergüenza, muy escondida, sí; muy recatada, sí; una fe; pero fe que parece no querer extinguirse, de que España viva, de que España resurja; pero entendemos qué, primordialmente, hay que depurar y sancionar las responsabilidades de catástrofe tal como la ocurrida el año pasado en aquellas tierras ingratas y hostiles de África, porque otra lesión semejante no la resistiría España, y porque un pueblo que no tuviese la gallardía y la valentía de liquidar frente a frente, cara a cara y serenamente las responsabilidades de esta tragedia, era un pueblo que no tenía ya derecho a existir como pueblo libre; era un pueblo en cuyas venas corría infiltrado el virus de la esclavitud.

Y hay aquí otros testimonios, también irrecusables para vosotros. El padre Alfonso Rey, superior de la comunidad que tenía el convento de Nador, dice que «la policía estaba bastante abandonada, dejando bastante que desear en la relación de los jefes con los policías, así en lo referente al trato como al abono de sus devengos; que la relación con la población mora era mejor, aunque había algún caso de maltrato a los moros por los jefes de «mita» y de abusar éstos de las mujeres indígenas, así como de no administrar rectamente la justicia que les estaba encomendada en las cuestiones entre indígenas, que solían resolver con parcialidad.»

Y otro religioso, el padre José Antona, dice que pudo observar una gran desmoralización; una familiaridad inconveniente por parte de la oficialidad con los naturales; abusó por la misma de las mujeres indígenas, cosa de que los moros sufren gran agravio; de relaciones, imposición de contribuciones injustas y otros excesos semejantes.»

Cuando nosotros hicimos aquí cargos respecto a la conducta de algunos oficiales de la policía indígena y denunciámoslos hechos como los realizados por el capitán Pomés, murmulos de desaprobación, de irritación contenida por la Cámara eran el comentario a nuestras acusaciones; que nosotros tuvimos exquisito cuidado de depurar antes de formular. Pero cuando esas acusaciones las veis en labios de personas de cuya veracidad no podéis dudar, creo, no es mucho confiar, que esta convicción, que entonces convivía sólo en estos bancos, tiene también una estrecha solidaridad en vuestras conciencias.

Hablando de los delitos en que ha juzgado el Consejo de Guerra y Marina y en que han incurrido militares, dice:

«Respecto a la malversación, a veces resultan responsables de este delito jefes y oficiales de una hoja de servicios inmaculada y de una conducta anterior irreprochable. Lo mismo sucede a varios de los paisanos que cometen este delito.

«A qué se debe el recrudecimiento de tales actos delictivos? Para un caso que

se ha producido por motivos inevitables, aunque claro es que nunca justificadas, como enfermedades de curación costosa, carestía de subsistencias, pérdida de intereses, etc., etc.; en la mayor parte de los casos se comete este delito de malversación por motivos de juego.»

Es la Memoria del Consejo Supremo de Guerra y Marina repartida a los señores diputados hace dos o tres días. Por eso, yo, creyendo, y sin duda no me equivoco, haber encontrado la inspiración de uno de mis apóstrofes en este párrafo, decía que hoy fundamentalmente hay un problema de decencia y de moralidad que tiene que cambiar las costumbres españolas, porque cuando el juego ha sido una de las lacras que más ha quebrantado la moral del ejército en África, haciendo de hombres, empujados por el entusiasmo de su devoción militar hacia aquellas peleas, delincuentes repulsivos que están y roban a la nación, cuando el juego es una pesadilla en toda España y cuando de lo denunciado aquí, de África, ha sido una de las causas del juego, ¡qué tristeza produce ver, como hemos visto, al Gobierno siguiente, a un ministro de la Corona, ir a presidir solemnemente la inauguración de una chirlata en el centro de Madrid (Rumores.)

Pero ¿es, señores diputados, que lo que pudiéramos llamar la inmoralidad militar en África—y dejo salvadas todas las excepciones, que, naturalmente, son las más, constituyendo una inmensa mayoría, de hombres que no tienen mácula en su decencia ni la han tenido nunca, en los Institutos armados—, es que la inmoralidad militar en África no tenía antecedentes largos, viejos, públicos? Pero ¿es que no están editadas, impresas, chorrando vergüenza, las cartas del general Martínez Campos, escritas durante la negociación, y después de ella, del Tratado con el sultán, que se firmó en Marrakech, en que se narraba cómo se descubrió por el propio sultán, con sorpresa de aquel general caballero, que una gran parte, la más considerable, de los contrabandos de armas la hacían elementos militares de la plaza de Melilla? Pues qué, ¿no está en las páginas del «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» una real orden—que quizá esté vigente todavía—que entonces impuso el general Martínez Campos, porque amenazó a aquel Gobierno con no firmar el Tratado convenido con el sultán, limitando, por estas mismas causas, el período de permanencia de jefes y oficiales del ejército en África? Pues qué, en el «Diario de las Sesiones», donde tantos retazos tristes de nuestra decadencia se vienen escribiendo año tras año sin intermitencias, ¿no están las listas de propiedades urbanas de Ceuta y Melilla, conseguidas, por malas artes indudablemente, por elementos militares que jamás, con la acumulación del ahorro de sus pagas, pudieron realizar el milagro de adscribir la propiedad de fincas costosas al nombre de esposas, de madres políticas y de hermanas? Pues qué, en la estera trágicamente pintoresca de cómo se desparramaban los soldados en Melilla fuera de las obligaciones que la ley les

Impuso, ¿no está latente el hecho verdaderamente gráfico de que un oficial en la plaza de Melilla explotaba por las calles un oganillo, sirviéndole de organillero su asistente? ¿Es que, por los años de 1896 y 1897, no fué público y estuvo en la conciencia de todos que el teatro de Alcántara, el antiguo Casino Militar de Melilla, ahora Residencia del alto comisario, se construyó teniendo constantemente con permiso, deambulando por España y siendo un gravamen para el Tesoro sus viajes, seiscientos soldados,

cuyos devesgos eran el importe de la construcción de un centro de recreo, como aquel teatro, que era un casino militar? ¿A qué extrañarse ahora de que en estas mismas páginas los jefes, quejándose de cómo una gran cantidad de soldados estaban lados de baja, nos digan que muchos de ellos estaban empleados en la construcción de la capilla castrense y en la construcción de una Sociedad de recreo como el nuevo Casino militar?

sin previa concentración capitalista, sin proletarización de la gran masa de productores.

Pero, en la hipótesis misma de que por la sola virtud del sufragio, la clase obrera lograra el poder, ¿es posible, en las coyunturas actuales, no tener graves dudas respecto a la eficacia de la acción parlamentaria y la posibilidad de una transición pacífica entre el capitalismo y el socialismo?

Fué suficiente el golpe de Kapp, para que el Parlamento alemán se haya visto obligado a abandonar Berlín acosado por las tropas, y la república, en cambio, pudo salvarse gracias a la huelga proletaria.

La política sinceramente democrática de los socialistas alemanes, en materia de impuestos, por ejemplo, tropieza con la resistencia insolente del partido de los industriales y financieros que paraliza el Gobierno y escarnece la representación nacional.

Y, finalmente, ¿quién no piensa en la agravación horrorosa de las deudas de Estado después de la guerra? No

se refieren estas deudas al capital privado; es al Estado, deudor, a quien el mundo del trabajo ha de pagar un censo para salir de esos enormes déficit.

Debe pensarse que, indefinidamente, los que trabajan se conformarán con pagar por los que no trabajan? Tarde o temprano, y desde luego en los países más atrasados, los gobernantes se encontraron ante este dilema: marchar a la bancarrota o reembolsar sus deudas por un descuento al capital.

Pero es preciso ser demasiado optimista para suponer que esta exoneración del trabajo, este cambio brusco de las propiedades, esta expropiación parcial de las clases poseedoras, ha de efectuarse normal y pacíficamente, sin choques y reacciones violentas por la parte desposeída.

Y, sin duda alguna, estas probabilidades todavía serán menores el día en que se trate, no de expropiaciones parciales, sino de la expropiación total que Marx anunciaba como el confin de la revolución del capitalismo.

(Continuará)

AL PROLETARIADO ESPAÑOL

La verdad sobre el suceso sangriento

Para que la clase trabajadora española tenga noción exacta de los trágicos sucesos desarrollados en la Casa del Pueblo de Madrid en la mañana del pasado martes, día 21, así como para que la opinión pública en general no se desorienta con las informaciones un tanto confusas que aparecen en algunos periódicos, el Congreso de la Unión General, por unanimidad, acuerda dar la siguiente explicación de los hechos:

En primer término, nada más lejos de la verdad que por parte de la mayoría de los delegados se viniera siguiendo una actitud sistemática de intolerancia y de atropellos contra los representantes de ninguna tendencia. La mejor prueba de ello es que, no obstante estar en exigua minoría, los comunistas tenían puestos en varias Ponencias, alguna tan importante como la cuestión internacional, y que fueron precisamente socialistas sindicados los que defendieron ese derecho.

Por otra parte, nadie más interesado que los partidarios de la Federación Sindical de Amsterdam en evitar todo escándalo y mantener el orden en un momento tan solemne como el en que iban a hacer uso de la palabra los camaradas Jouhaux y Oudegeest, que fueron recibidos con una imponente y prolongada ovación de la inmensa mayoría de los delegados y del público que presenciaba la sesión.

La verdad sencilla y escueta de cómo ocurrieron los sucesos es esta:

Apenas el compañero Teodomiro Meléndez, que presidía la sesión, anunció que iban a hablar los camaradas Jouhaux y Oudegeest, de los bancos, donde se sentaban los nueve o diez delegados

comunistas que asistían a aquella sesión empezaron a salir protestas e imprecaciones contra los extranjeros. Uno de dichos delegados dirigió una frase ofensiva a Jouhaux, y que éste rechazó con noble corrección y dignidad.

Todo el resto del Congreso y la inmensa mayoría del público arrojó entonces en sus ovaciones y en sus vivas y gritos a los oradores extranjeros y a las organizaciones y tendencias que representaban. Simultáneamente se vio a los delegados comunistas que se ponían los abrigos y abandonaban precipitadamente el local, mientras en la parte alta del teatro empezaban a sonar los disparos de pistola y los gritos de las víctimas, al tiempo que unas hojas injuriosas y provocativas caían sobre los congresistas.

Al juzgado corresponde estudiar la génesis y desarrollo del criminoso hecho; pero nos interesa consignar, como resumen de lo expuesto, que no eran de la mayoría los que extendían hojitas injuriosas y provocadoras, ni los que pretendían que dejara de fiscalizarse la entrada del público, ni los que recogieron abrigos y papeles en cuanto trató de empezar a hablar el camarada Oudegeest, ni los que se apresuraron a mandar a la prensa versiones tendenciosas que habían de servir para oscurecer el origen de los sucesos, ni los que traían al Congreso armas con criminal premeditación preparadas, ni son comunistas las víctimas, y sí que fueron socialistas significados los que ampararon con sus cuerpos al delegado comunista que, rezagado de sus compañeros de tendencia, se vio acometido por algunos trabajadores excitados por el infame y cobarde atentado que acababa de realizarse.

LAS PROFECIAS DE MARX

(Conferencia por Emílio Vandervelde)

(Continuación)

El hundimiento del régimen capitalista

Veamos, para comenzar por el fin, en profecía sobre el hundimiento final del régimen capitalista.

En la época en que Millerand discutía de ello con Julio Guesde y Juan

Jaurés se podía honradamente creer que era necesario y hasta suficiente al partido socialista el sufragio universal para lo conquista de los poderes públicos. Pero ¡hoy día!

Pueden rechazarse los métodos del bolchevismo. Es posible, y ello significaría un retorno hacia Marx, tener la firme convicción de que no hay socialismo ni revolución proletaria posible

Homenaje a Nakens

En esta España supersticiosa e inculta se ha levantado desde hace muchos años la voz viril del infatigable anticlerical, llega a los ochenta años sosteniendo con mano firme la lucha contra el oscurantismo, contra esta lepra roñosa que conociendo el corazón desde sus más tiernos momentos hasta la tumba; hace que el individuo no se desenvuelva libremente.

Los anticlericales de América y España al publicar un número extraordinario del «Motín» el día de año nuevo creen testimoniar aún que débilmente su respeto a los que lucharon en bien común.

Adquirir el extraordinario del «Motín» avalorado con las mejores firmas del periodismo de hoy y propagarlo es luchar contra la funesta reacción.

Se venderá en el Kiosco del Sr. Lirola.

M. Martí

La Americana
Zapatería de Antonio Negro

Calzado de lujo a medida y confección. Esta casa garantiza su calzado. No dejarse engañar, no compren Vds. calzado sin antes visitar esta casa.

94 Jaime II, 24. Palma de Mallorca

ZAPATERÍA
LA ARGENTINA
— DE —
FRANCISCO PUIGSERVER

Todo el calzado que vendo es fabricado a mano, distinguiéndose por su elegancia, solidez y economía.

Jaime II, 32 Palma de Mallorca

deración de Sociedades Obreras acordó hacer público lo siguiente:

Que Sebastián Colom y Vidal, ex-Depositario de dicha Federación, según revisión de cuentas llevada a cabo por una Comisión nombrada en el último Congreso celebrado y aprobada por la mencionada Asamblea de Directivas, está en descubierto de 789'56 pesetas en metálico sin que haya hecho entrega de cantidad alguna a pesar de haber sido requerido varias veces y de haber declarado, en carta dirigida al actual Comité Central, tener en su poder la cantidad de 129'08 ptas. en metálico y 64'85 ptas. en recibos.

Por la Casa del Pueblo
Federación de Sociedades Obreras,
El Comité

Casa del Pueblo

Domingo día 3 Diciembre
Gran Velada por la Compañía Infantil en la que se pondrá en escena FUERZA OBRERA, el PEREGRINO ERRANTE y «Mestre Biel».

A las 8 y media noche.

La Comisión

A la clase trabajadora

Reunida Asamblea de Juntas Directivas de las Sociedades que integran la Casa del Pueblo, «Fe-

AYUNTAMIENTO

En la sesión que celebró el lunes el Ayuntamiento, se trataron, entre otros, cuatro asuntos que motivaron discusión.

Después de aprobarse pasará de nuevo a la Comisión el proyecto para la creación de un Conservatorio de Música (todo se andará paniaguadillo). Se reprodujo el dictamen y presupuesto extraordinario para el derribo de la illeta de Cererols.

El señor Quintana solicita que se amplíe el proyecto de derribo en el sentido de que se incluya una parte de la calle de San Miguel (muy bien hombre así se resuelve el problema de la vivienda).

Barceló y Mir se congratula de la actitud del edil regionalista toda vez que se aviene al derribo. (¡Claro!)

El Alcalde dice que una vez aprobado el proyecto presentado se unirá la propuesta de Quintana al proyecto de distribución de la Plaza Mayor. (Te veo).

Julí Perelló se opone a que se apruebe dicho proyecto por esquivarlo inoportuno y además por tener el Ayuntamiento otras obras empizadas, de mucha más necesidad sin terminar. Finalmente queda aprobado el proyecto haciendo constar su voto en contra Julí y nuestro compañero Ferratjans.

Se dá cuenta de la dimisión de tres individuos de la brigada de bomberos y Ferratjans dice haberse entrevistado con algunos los cuales le relataron la forma como se les paga. Dice nuestro compañero que el Ayuntamiento satisface a dichos individuos 6 y 7 pesetas mensuales. Además, al presentarse un caso de incendio, el bombero tiene que acudir perdiendo el jornal y muchas veces la noche para percibir catorce reales cuando es sabido que trabajando ocho horas sin los peligros que ofrece un incendio y sin ser abucheado por el público como sucede cada vez, pueden ganar cinco, seis y siete pesetas.

Además otra cosa—dice—en los teatros Lírico y Balear estando de servicio se les abona cincuenta céntimos diarios cantidad irrisoria teniendo que perder unas cuantas horas de reposo, debiendo advertir que en el teatro Principal no cobran nada.

Yo creo—termina diciendo—que el Alcalde podría muy bien llevar a cabo gestiones para ver si sería posible que las empresas hicieran de remunerar con

una peseta por función a los bomberos pues ello no gravaría el presupuesto en condiciones que no se pudiera hacer frente al aumento, y desde luego, que el Ayuntamiento aumentase también en igual proporción la paga mensual.

Riuort Martínez dice que los Cines satisfacen una peseta mientras que los teatros solamente cincuenta céntimos. Además manifiesta que no se dispone de consignación para aumento. (Para derribar la illeta de Cererols se han encontrado pesetas).

A continuación se lee un dictamen proponiendo una reforma en el modo de cumplir la contrata sobre derribo del baluarte del Sitjar con el fin de ARMONIZAR INTERESES.

El señor Obrador solicita la lectura de una instancia del contratista en la cual hace protestas de haber cumplido la contrata. Además solicita otras condiciones para proseguir las obras de desmonte lanzando frases esbozadas y ofensivas que se nota están inspiradas por alguien que cobardemente está detrás cortina.

Ferratjans sostiene que las condiciones de la subasta no se cumplen y que con la denuncia que hizo se han evitado perjuicios al Ayuntamiento por valor de miles de pesetas.

Dirigiéndose al señor Jaume dice que a seguir a dicho concejal le podría decir que lo que ha hecho ha sido favorecer al citado contratista. Sostiene nuestro compañero que las condiciones de la subasta deben cumplirse puesto que sería muy poco serio hacer lo contrario.

El maurista señor Carbonell hace una insinuación y el dictamen vuelve a la Comisión.

(El señor Jaume se queda casi parafítico).

Es leída una proposición de Villalonga, Julí Perelló y Roca Waring pidiendo se acuerde solicitar del Gobierno sean castigados los culpables del atropello cometido con los estudiantes en Madrid.

Las derechas se oponen a que se discuta y Villalonga con gran energía reclama el derecho a la discusión. Pasado a votación se acuerda no poderse discutir por 16 votos contra 12.

Durante la discusión la mayoría de concejales ríen y hacen chistes pensando, sin duda, en lo certero que estuvo el sabueso de Millán de Priego al hacer los disparos contra los estudiantes.

Toda la ropa sucia reaccionaria saldrá a luz pública pronto.

Ahora es que hay un inconveniente y es que los liberales, pretenden, los infelices, a que nosotros los socialistas formemos parte de la farsa izquierdista, pero perded cuidado amigos de Riego, nuestra dignidad socialista, nos veda el tener el menor contacto con los reaccionarios, en vuestra lucha vaterlootesca, seremos meros espectadores, que celebraremos con grandes carejadas las incidencias de tan descomunal batalla, y con gran imparcialidad, eso sí, no nos inclinaremos a ningún bando, que caiga March o que caiga Socías a nosotros no nos interesa, lo sublime es que cayeren todos juntos.

Así pues, liberaletes, que por esta vez no será, nuestra fuerza y energía la reservamos para mejores obras, una de las cuales es hacer ver al pueblo

que tan reaccionarios son los conservadores como los liberales.

Por eso los socialistas fieles intérpretes de su sublime ideal, no reconozcamos más «izquierda» que el Socialismo, por lo que todos nuestros es-

fuerzos han de ir encaminados a barrer del mapa político a tanta podumbre reaccionaria, que no hace más que jugar con la ignorancia de ese gran rebaño que se llama pueblo.

Sebastián Ferratjans

Desbandada conservadora y nueva orientación liberal

El partido conservador está en plena descomposición. La política caciquil y veleidosa de D. Pepín está dando sus frutos. La fuerte protesta que muchos de sus elementos formularon cuando las últimas elecciones municipales, ante su incomprensible inconsecuencia, ha dado como resultado que aquellos elementos que representan la fuerza del partido de Palma y entre los cuales se cuentan D. Enrique Sureda, D. Jaime Suau, D. Francisco Barceló y Caimari y D. Justo Solá han abandonado el Casino Conservador y están dispuestos a ingresar en el partido liberal.

Nosotros, que recordamos aún con dolor, la política de violencia ejercida siempre por el Sr. Socías con la clase trabajadora, recuérdese la huelga de tranvías, que hemos reprobado siempre su política caciquil y su deplorable concubinato con el funeste maurismo, contemplamos con alegría la liquidación política de D. Pepín.

Los elementos antes referidos, juntamente con D. Luis Alemany y don Juan March efectuaron el pasado domingo una excursión política a Santafí. En aquel pueblo, víctima secular del caciquismo, D. Luis Alemany pronunció un fogoso discurso que hemos podido leer extensamente en «El Día».

El joven Diputado a Cortes por Ma-

llorca, atacó briosamente la política conservadora-maurista y en frase gráfica formuló el propósito decidido del partido liberal de ahorcar aquella funesta política.

Nosotros que hemos censurado siempre los mariposeos eternos del partido liberal con los conservadores y con los mauristas, celebramos esa nueva orientación del partido liberal. Y era hora de que cada cual ocupara sus puestos de combate, derechas a un lado, izquierdas a otro. Se avecinan grandes luchas y será conveniente, tal vez, formar un frente muy extenso, para dar la batalla a la reacción.

DE ESPORLAS

El lunes recibimos una carta de este pueblo suplicándonos la inserción de un escrito que por su gravedad no, insertamos en este número. Antes de hacerlo, en bien de la organización y de todas sería conveniente que el firmante se entrevistara con el compañero Director que, en la actualidad, e interinamente, es el compañero Fallana.

Advertimos que ello no prejuzga la cuestión.

Imp. Roca, Ferrer y C.^ª—Secorro, 92

Calzado higiénico con PISO DE GOMA marca "Ford", Box-calf, corte inglés doble, suela de cuero. a 13⁵⁰ y 14⁵⁰ Pts. par
La fábrica Medina y C^ª, S. L.

al realizar el esfuerzo que supone la venta al detall de DIEZ MIL pares de dicho calzado, ha sido únicamente el favorecer al distinguido PÚBLICO DE MALLORCA y al mismo tiempo dar a conocer sus suelas "Ford" detallando también las VENTAJAS que suponen los zapatos.

1.^ª La Duración es DOBLE como mínimo que los de suela de cuero, gastándose gradualmente toda la suela.

2.^ª No penetra NUNCA la humedad por lo que aún en días de lluvia quedan siempre secos los calcetines, conservando su calor natural el pie, evitando así muchos resfriados derivaciones de otras enfermedades.

3.^ª El andar es mucho más ligero y menos cansado, pues el peso del cuerpo al chocar con el suelo, tiene la misma semejanza que los neumáticos de un automóvil, y resultando que hasta los que padecen continuamente de los pies, usando calzado con piso de goma, han llegado a curarse definitivamente.

4.^ª Nuestro calzado es antideslizante y completamente higiénico, ya que entre el piso de goma y el pie, hay:

DOS planillas de cuero y UNA plantilla de tejido quedando así aislado, aún para los que tienen LA MANÍA que la goma no es saludable.

5.^ª Quien usa una vez nuestro calzado no emplea otro.

Venta al detall: Colón, 31 y 33; Jaime II, 90 y 92—Teléfono 53
CA SES GOMES San Miguel, 111 (frente Plaza Olyvar

NOTA.—A los detallistas de los pueblos tomando partida, del 5 al 10% de descuento.

¡No hay más "izquierda", que el Socialismo!

Parece ser que en el partido conservador local, hay marejada de fondo, importantes elementos de él se han separado de sus filas y han ingresado en la izquierda liberal.

No conformes con el reparto de prebendas que hace el vejatorio de don José, intentan a ver si la suerte les depara un puesto en el comedor liberal, que tan bien regenta D. Juan, quien escogiéndole aún el recuerdo de la última derrota electoral, hace titánicos esfuerzos para unir a todas las «izquierdas» y tratar de dar una paliza a los caciques conservadores.

Bueno, estamos pues, en vísperas de presenciar una bufonesca comedia